

Bonati no sólo ve en Heidegger, sino también en Ortega (*Meditaciones del Quijote*, 1914) y hasta en el propio Neruda (“Sobre una poesía sin pureza”, 1935), por citar dos ejemplos hispánicos que demostrarían este aserto. La novela realista, a la luz de lo expuesto, se encontraría también tras la búsqueda de la verdad. En la transición de la novela desde el concepto abarcador al detalle concreto se expresaría la evolución del género durante el siglo XX, y en el tratamiento de los caracteres humanos particulares por sobre los arquetipos generales se expresaría una cierta identidad con los avances de la ciencia en el conocimiento de la naturaleza humana. Esta lógica de evolución hacia lo próximo encuentra en la novela contemporánea notables ejemplos y se expresa en un tratamiento no realista del mundo vivido. Es lo que ocurre en los monólogos de Faulkner, en la inclinación histórica de la novela a lo “diario-vulgar” de Joyce y culmina posiblemente en la descripción de lo circunstancial mínimo de Robbe-Grillet. Con ellas “termina mi esquemática historia formal de la novela, así como con la Filosofía de la Existencia y sus derivados (filosofía “hermenéutica” y “reconstrucción”) mi esbozo del pensamiento romántico” (p. 151).

Como se sabe, los textos no se orientan hacia el final, sino hacia el principio; los últimos párrafos del texto de Martínez Bonati nos recuerdan indirectamente que se trata de responder a la pregunta: “¿Quiénes somos aquí *nosotros*? Se pueden compartir o discutir muchas de las ideas de las expuestas, pero de lo que no hay duda es de que estamos frente a un texto que reflexiona sobre nuestra situación intelectual.

Universidad Austral de Chile,
Instituto de Lingüística y Literatura.
ogalindo@uach.cl

DOI: 10.4067/s0071-17132007000100017

LENGUA Y LITERATURA MAPUCHE Nº 11. 2004 (versión impresa 2006). Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación, Universidad de la Frontera. Temuco. 237 pp. (Claudia Rodríguez).

Lengua y literatura mapuche es una publicación periódica del Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación de la Universidad de la Frontera, que se viene editando sistemáticamente cada dos años desde 1984. Hasta 1994 se llamaba *Actas de Lengua y literatura mapuche*, en tanto recogía los trabajos leídos en las Jornadas del mismo nombre. A partir del nº 6 (1996) cambia, levemente, al nombre que conocemos hoy. Esta modificación obedece a una maduración de la revista que realiza un trabajo de edición acorde con las exigencias de un comité de redacción.

El nº 11 da cuenta de la ampliación temática y de los giros en el foco de interés, particularmente en los artículos sobre tipos de discurso de carácter intercultural. Como señala Hugo Carrasco en la Presentación, antes “el interés mayoritario estaba centrado en los productos intraculturales autónomos de la sociedad mapuche”.

Cinco son las secciones de la revista. En la primera de ellas, DOCUMENTOS, se transcribe el “Discurso de Homenaje al Doctor Hugo Carrasco Muñoz”, leído en las Jornadas de Lengua y Literatura mapuche nº 11 por Verónica Contreras, en el que se reconoce, a veinte años de la primera jornada, “su valioso y sistemático trabajo de recopilación de discursos mapuches literarios y no literarios, propuestas teóricas, taxonomías bastamente conocidas por la comunidad académica”.

Cierra esta sección el interesante artículo de Zulma Palermo “Diferencia epistémica, interculturalidad, descolonización”, que instala la discusión sobre cómo abordar el estudio y el “conocimiento” del otro (indígena, no letrado, informante, que testimonia su memoria). Apela para ello a una “actitud reflexivamente ética y políticamente responsable”, que opta por otra forma de conocer, distinta a la habitual, la que opera en y a través de la *diferencia* anclada desde la colonia, al reproducir relaciones de dominación, apoyadas en sistemas de signos como la lengua y la escritura, que facilitan un conocimiento hegemónico, monovalente y universalizado. Palermo señala que la vía para desarticular la colonialidad es desde una actuación dialógica con los propios actores sociales. La autora se pregunta si el mundo globalizado ofrece esta posibilidad. Desde una perspectiva “académica” y desde los centros geopolíticos, la respuesta la da el “multiculturalismo”. Sin embargo, esta categoría “recubre los históricos conflictos interétnicos”. La “interculturalidad”, por el contrario, está cargada de sentido para el propio movimiento indígena, en tanto es ese el lugar político de enunciación.

La segunda sección: LITERATURA Y ETNOLITERATURA MAPUCHE, congrega cuatro artículos, tres de los cuales surgen en el marco de una investigación de la UFRO en torno a la articulación del discurso poético mapuche con la noción de resistencia cultural. “La textualidad lírica mapuche: discurso público de la visibilidad cultural”, de Verónica Contreras, reflexiona sobre la “funcionalidad pública” de este tipo de expresión, que contempla aspectos artísticos y programáticos ante “diferentes destinatarios”, a los cuales trasmite, como tópico iterativo, un discurso intercultural (pareciera también intracultural) de resistencia. Ejemplifica la funcionalidad testimonial y pública, desde la estrategia de la heterogeneidad discursiva, con un corpus de textos de Leonel Lienlaf, Elicura Chihuailaf y Jacqueline Caniguán.

Mabel García en “Temas de resistencia cultural: *Oratorio al Señor de Pucatrihue* de César Millahué” reconoce un progresivo estatus epistemológico del discurso poético mapuche, al reflexionar sobre “temas de resistencia cultural”. La estrategia que vertebra el análisis es “la denuncia o la funa mapuche”, denuncia pública más eficaz que los procedimientos jurídicos. En *Oratorio...* se alterna la mirada de la cultura ancestral, desde la atemporalidad (mito/rito/sueño), con la estrategia de denuncia (contrahistoria), desde la propia voz poética que narra la historia de desarraigo, de reafirmación identitaria, acentuando, a través del propio discurso poético, la distancia con el “otro”.

En una línea similar encontramos “El discurso de resistencia mapuche en una muestra poética de Erwin Quintupil” de Rosa Toro Campos. El trabajo (parte de su tesis de pregrado) es un análisis de textos que dan cuenta “cómo la poesía mapuche forma parte del discurso público mapuche de resistencia”. Sitúa la autora a Quintupil en la “poesía etnocultural”. El corpus resulta interesante ya que corresponde a textos inéditos sobre la evocación a los ancestros y el tópico de la naturaleza (en fuerte oposición a la urbe). La voz colectiva (y representativa de su cultura), como instancia-emisor propia del discurso de resistencia cultural se ejemplifica con los textos.

El artículo “Género y escritura en la poesía mapuche actual” de C. Rodríguez da cuenta de cómo se homologan los roles sociales de la machi con la poeta (a través de un discurso poético preferentemente intracultural); y el weipüfe al poeta (cuyo discurso se establece como instancia de negociación intercultural).

La tercera sección: DISCURSO Y COMUNICACIÓN INTERCULTURAL, incluye siete artículos. Jorge Araya en “La construcción de la utopía mapuche, a partir del pasado prehispánico”, señala que esta utopía se basa en el modelo del pasado prehispánico, en donde mito e historia “dan cuenta de la situación de injusticia y sufrimiento”, a través de distintas oposiciones binarias, entre ellas la más significativa *dar/quitar*, situación que sólo se resuelve a nivel simbólico y en el relato mítico. La utopía se proyecta principalmente en el ámbito de una ideología religiosa y se realiza por medio de elementos de adscripción simbólica: nguillatún, mapudungun, pewma y machis.

“Lectura de textos fotográficos sobre indígenas: una propuesta metodológica” de Alonso Azócar pone en evidencia las debilidades metodológicas (carencia de modelos de lectura iconográfica) a las que se enfrentan los trabajos sobre la interpretación de estos “textos”. La fotografía refuerza el conocimiento simbólico compartido al interior de una comunidad. El autor propone una metodología para leer los textos fotográficos.

Los dos artículos siguientes tienen el común denominador del *discurso público*. Sonia Betancour en “El discurso público mapuche estudiantil universitario” señala que éste ofrece un “espacio discursivo como instancia intercultural e intracultural” (p. 105). Esto es, los

propios destinatarios asumen no sólo problemáticas estudiantiles sino que se hacen cargo de sus propias reivindicaciones, emitidas a través de la Declaración pública y los Comunicados. Este tipo de discurso se apropia de un espacio de expresión intercultural, sin embargo, apela a destinatarios que son, principalmente, miembros de la cultura propia, en tanto adscribe el móvil del dpm: la autonomía de la nación mapuche.

Hugo Carrasco en “Retórica textual del discurso público mapuche” demuestra cómo una determinada “estructuración retórica de los textos” está al servicio de la persuasión de sus destinatarios, la sociedad mayoritaria del país. Se propone que “a nivel de organización textual el discurso público mapuche (dpm) coincide con los criterios de la retórica clásica, manteniendo algunos rasgos de la cultura propia”. El amplio corpus corresponde a discursos de dirigentes de diversas organizaciones. Estos se estructuran a través de nueve instancias, que van desde el inicio, protocolo o código de apertura, hasta el código de cierre y finalización.

“Espacio y tiempo en la producción económica de la cultura: rito, diferencia y conflicto” de Carlos del Valle corresponde a un breve artículo (de extensión similar a su bibliografía, por cierto no citada en el trabajo). Pretende abordar el fenómeno de los nuevos escenarios de producción ritual, como “hecho de comunicación inmerso en un sistema de relaciones de diferencia, poder y control social”. Se detiene en la relación dinámica y complementaria entre la construcción simbólica del sujeto, la comunidad y la producción económica de la cultura.

Los dos últimos artículos de esta sección son lecturas ensayísticas que surgen desde la propia cultura. “La mujer indígena y las reflexiones en el marco de la vida” de Hilda Llanquino cuestiona el accionar de la cultura dominante (violencia simbólica del Estado chileno, representada en políticos e intelectuales) e invita a los mapuches a ser actores de los cambios sociales, “constructores de su propio destino” (p. 148). Por otra parte, Claudio Millacura en “Siempre es más fácil ver la paja en el ojo ajeno que la viga en el propio” se apropia del refrán para demostrar cómo persiste la “caracterización del indígena americano en torno a su salvajismo y barbarie”, a través de textos de la cultura dominante (desde el XVI hasta nuestros días), prácticas discursivas que más que describir al indígena proponen un “imaginario” de *barbarie*.

En la cuarta sección LENGUA Y DISCURSO INDIGENA, Ana Fernández Garay en “La dinámica del cambio en la estructura sintáctica del Tehuelche o Aonek’o ‘A’jen” da cuenta de la complejidad sintáctica de la lengua tehuelche, ello debido a los cambios en la estructura sintáctica dados por el contacto con otras lenguas o por procesos diacrónicos, como los cambios socioculturales internos de la comunidad tehuelche.

La última sección: EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE, reúne cinco artículos, cuatro de ellos vinculados a la educación universitaria: “Acción afirmativa con estudiantes mapuche de la Universidad de la Frontera” de Paula Alonqueo corresponde a los resultados del proyecto “Rüpü”, de la UFRO, que identifica y describe la situación académica de los estudiantes mapuches de esa universidad, para señalar las “necesidades de políticas universitarias destinadas a este grupo”. En el marco del mismo proyecto, Lillian González en “Objetivos profesionales internacionales en mujeres mapuches en la educación superior” identifica características del perfil de estudiantes mujeres, como la alta motivación de logros, capacidades comunicativas y objetivos “profesionales para participar en la internacionalización del país”.

Los artículos “Pensar, decir y hacer desde la “Mención de Interculturalidad” de la Carrera de Pedagogía en Castellano y Comunicación” de Orietta Geeregat y “Consideraciones de las relaciones interétnicas a partir de dos experiencias” de Rommy Martínez son resultado de un proyecto de investigación que reflexiona en torno al currículo de formación intercultural (desde asignaturas particulares), tanto en la “Mención en interculturalidad” (Geeregat) como en la carrera de Pedagogía en Castellano y Comunicación de la UFRO (Martínez).

Finalmente, Murúa y Lagos en “Mecanismos riesgoprotectores de la Permanencia Escolar en alumnos Pehuenches” se centran en los factores “protectores” que contribuyen a la permanencia escolar: la pertinencia, la convivencia y la pertenencia.

Estamos ante una revista que ha sabido crecer, manteniendo los grandes ejes temáticos, pero, a su vez, ampliándose hacia otras problemáticas y miradas disciplinarias afines y conservando el formato, lo que la hace reconocible desde la misma austera portada, que sólo cambia de color con un nuevo número, aunque en el interior se incorporen nuevos elementos gráficos.

Universidad Austral de Chile,
Instituto de Lingüística y Literatura.
claudiar@uach.cl

DIANA BRAVO (ed.). 2005. *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*. Estocolmo, Buenos Aires: EDICE, Editorial Dunken. 398 pp. (Teresa Oteiza).

En este libro se ofrece un estado del arte de las perspectivas teóricas y metodológicas de los estudios sobre la *cortesía* y *descortesía* en español. Su editora, Diana Bravo destaca tres temáticas que organizan la publicación: la variedad y multifuncionalidad de los recursos de cortesía, los niveles de análisis desde los cuales pueden ser analizados estos recursos de *cortesía* y el tema de la *descortesía*. Los primeros ocho estudios guardan relación con asuntos de la *cortesía interaccional* y *estratégica* y los segundos cinco con trabajos relativos a la *descortesía*. Desde un punto de vista teórico es posible apreciar que los estudios de textos escritos privilegian un enfoque pragmalingüístico y los estudios de los textos orales, en especial de conversaciones, han sido abordados principalmente desde una perspectiva sociopragmática.

Diana Bravo nos entrega un capítulo informativo que recorre lo que ha sido una breve, pero fructífera historia de la pragmática y los estudios sobre cortesía desde una pragmática formal de Lakoff (1973), Brown y Levinson ([1978] 1987) y Leech, y la visión social de Gumperz (1971), hasta el desarrollo de investigadores más actuales, como la propia autora, que insisten en la necesidad de una reformulación y adaptación tanto teórica como práctica al corpus específico seleccionado como objeto de estudio. Bravo presenta una interesante discusión en torno a lo que se entiende por “cortesía comunicativa” y explora el comportamiento de la función atenuadora de las estrategias de cortesía. Esta autora propone, desde una perspectiva dialógica en la que necesariamente se enmarcan los actos de cortesía, el asunto clave del “efecto de cortesía” y la necesidad de que sea promovido al nivel de “concepto”.

Por su parte, Antonio Briz nos ofrece un estudio sobre la conversación coloquial española centrándolo en la discusión de la *atenuación*, desde un punto de vista pragmalingüístico y sociopragmático. Briz sostiene que si consideramos que la cortesía es en muchas oportunidades “un instrumento al servicio de otra meta”, la *atenuación* debiera ser tratada como una categoría pragmalingüística que se acerca al concepto de estrategia y de táctica, dado que su uso está condicionado por el contexto de la situación.

Marta Alberda Marco en su estudio de actos de refuerzo de la imagen en conversaciones coloquiales en español peninsular sostiene que *atenuación* y *cortesía* no son fenómenos equivalentes ya que es posible ser cortés mediante el uso de la *intensificación*. Alberda Marco propone que la cortesía debe ser entendida como un fenómeno social diferente a la *intensificación* y *atenuación*, que serían categorías discursivas y pragmáticas, por lo mismo, fenómenos lingüísticos. En una línea similar, Alexandra Alvarez Muro y Carolina Joven Best prosiguen con el análisis de los *atenuantes* y de sus funciones cortesés en el marco de conversaciones coloquiales entre mujeres. Estas autoras apoyan la posición de que la *atenuación* y la *cortesía* deben ser consideradas como fenómenos distintos. La *atenuación* trasciende la cortesía si tomamos en cuenta que no siempre se atenúa con fines cortesés, ni es la *atenuación* la única estrategia de la cortesía.

En relación a la multifuncionalidad de los recursos de *atenuación*, María C. Ferrer y Carmen Sánchez Lanza estudian el intercambio